

# LA TARDE DE LORCA

Dirección y administración. P. Carlón, 10

Director: J. LÓPEZ BARNÉS

Diario independiente.

## Ya comienzan

«De vez en cuando, salen de nuestra capital un grupo más o menos numeroso con dirección a Francia, en busca de trabajo, o mejor dicho, contratados para realizarlo. Este es el comienzo de una emigración que ha de adquirir gran preponderancia en tiempos no lejanos. En España, desgraciadamente, sobran siempre brazos. En todas las regiones y muy especialmente en la nuestra, los sin ocupación abundan. Estos problemas no le preocupan al Gobierno. Los que con la política, tienen la pítanza de hoy asegurada y aún fija la del mañana, preocupales poco, primero, que las gentes perezcan de hambre; segundo que poco a poco se vayan yendo de su patria esos brazos que debían servir para crear riqueza en nuestra nación, si los gobernantes pusieran su atención en los grandes problemas que hacen poderosos a los pueblos, como son el agua, la agricultura, la industria y el comercio.

Aquí, desgraciadamente no piensan nuestros gobernantes más que en salir del día, como vulgarmente se dice. En guardar el equilibrio, en repartir prebendas a sus parientes y paniaguados, en preparar las elecciones, es en lo que emplean ellos el tiempo, sin importarles ni un ardite en que los elementos de fomento de la riqueza del país, prosperen o no prosperen, se desenvuelvan o sigan atrofiados y por consecuencia de esto, el pauperismo siga en tronizado en nuestros obreros y tengan estos que o morir de hambre o abandonar su hogar, su familia y sus afectos.

Cuando anteayer, en la estación de nuestro ferrocarril vimos salir a 58 obreros con destino a Francia, para trabajar en el ingenio de Loreite, no pudimos por menos de que vinieran a nuestra mente esas y otras reflexiones aún más amargas. Claro es, que entre que perezcan de hambre entre nosotros esos obreros y sus familias, por carecer de trabajo, preferible es verlos abandonar nuestra comarca y marchar a lejanas tierras donde puedan encontrar el pan que aquí no hallan. Pero mucho mejor sería, que

aquéllos hombres que el tren se llevaba estuvieran en nuestra patria, alumbrando nuevas aguas, roturando las miles de hectáreas que nada producen, empleados en nuevas fábricas, construyendo nuevas edificaciones y en una palabra, creando nuevas fuentes de vida y haciendo que huyan los negros fantasmas del hambre y la miseria de esta España, tan mal querida y tan mal tratada, de los que toman su gobernación sólo con el interés de la vanidad o de enriquecerse.»

Tomamos lo transcrito de nuestro querido colega «La Crónica Meridional», de Almería, porque en el mismo sentido que se expresa el compañero, lo hemos hecho nosotros ya muchas veces desde el principio de la guerra.

Tenemos la convicción íntima y profunda, de que el final de la lucha que ensangrienta Europa, señalará la hora de la evacuación de España por la masa obrera, por todos los hombres, actos y útiles para el trabajo, porque la torpeza, la nulidad y los egoismos de nuestros gobernantes blancos y negros, nada ni puede dar de sí otros frutos.

## Pasando el rato

MOSQUETAZOS

Empezó Blas muy contento a zanjar cierta contienda, no sé si en Guerra, en Hacienda, Gobernación o Fomento; y cuando meses llevaba de andar por los Negociados, los papeles deseados ninguno los encontraba.

Pérez dijo que Rodríguez los tenía en el archivo, Rodríguez que Primitivo, y Primitivo que Ortiguez, Ortiguez que Sánchez, Sánchez dijo que Orozco o que Lera, Lera que los pasó a Nieva, Nieva a Ruiz, Ruiz a Montánchez hasta que por conclusión sospechó que Casado se los había llevado al trasladarse a León.

Aún te queda un buen registro le dijo un inteligente.

Acude inmediatamente con una instancia al Ministro; esto es más breye, más serio.

¡basta ya de tolerancia! Y dicho y hecho; la instancia se dirigió al Ministerio.

Allí estuvo una porción de días, donde estamparon un gran sello y ordearon el «Pase a la Dirección.»

La Dirección, muy formal, puso otro sello más grande y dijo así «Que se mande a su centro provincial.»

Y ya en la Delegación pasó el pliego al «negociado» y pusieron: «Enterado», «A informe de la sección». Y el oficial puso: «En valde es pedir aquí el informe y si usía está conforme debe emitirlo el Alcalde.»

Y lleno, cual inventario de sellos, llegó el tal pliego al Alcalde, y desde luego lo despachó el Secretario. Y así se volvió a elevar y a descender. En resumen, que se formó un gran volumen muy curioso de estudiar.

Tardó todo lo tardadable, y cuando se resolvió el asunto, no importó ya el decreto favorable.

Pasó la oportunidad y se agotó la paciencia de Blas que, con vehemencia, exclama en la vecindad: ¡Credlo cual yo lo creo! ¡Sabéis la cosa más burda, más rutinaria y absurda que existe? ¡El expediente!

JUAN OCAÑA

## Los turco-alemanes

en Dedeagatch

Comunican de Salónica que numerosos oficiales turcos y alemanes han llegado estos días a Dedeagatch, donde inspeccionan las defensas de la ciudad y del puerto y dirigen el establecimiento de nuevas baterías.

Dedeagatch, el importante puerto mercantil que posee Bulgaria en el Mar Egeo, y del que se dice que va a tomar posesión Alemania, se encuentra en la costa Noroeste del Golfo de Enos, no lejos de la desembocadura del río Maritza.

Distra 320 kilómetros de la capital del Reino.

La población cuenta con unos 2.000 habitantes, y es cabeza de la importante línea férrea, a 120 kilómetros de Andrinópolis. También parte de dicha ciudad otra línea que atraviesa la Macedonia y enlaza con los ferrocarriles griegos.

Fue conquistada esta población por los búlgaros en la campaña de 1912-1913, cuando era cabeza de un distrito turco y pertenecía al gobierno de Andrinópolis.

Alemania, Austria Hungría, Inglaterra, Grecia y Turquía tienen consulados en Dedeagatch.

## El amigo Melquiades

Luego de leer las declaraciones hechas por el jefe del reformismo a «El Imparcial» como en la tentación de parafitarse el popular título

de las isidradas. Más que impresiones de un prohombre, parecen aventuras de un paleta perdido en París. Con razón dijo Ovidio que la mente caracteriza al hombre. Gedeón hubiera hecho de seguro mejor papel como representante de España.

Al menos no se hubiese quedado boquiabierto ante las levitas de Poincaré, ni se habría asustado con la aglomeración de carruajes, ni lanzara exclamaciones de asombro frente a la torre Eiffel. Las manifestaciones de don Melquiades son de un tan pronunciado «provincianismo» que habrán causado rubor hasta al propio Barcia, que en su idolatría incondicional, profesa culto a los algodones que tapaban los oídos del Demóstenes ovetense.

A estas alturas, don Melquiades se siente inflamado del espíritu caballeresco de don Juan. Y buscando campo para sus hazañas, fué a París, según confiesa, a adorar a las francesas y a reñir con los franceses, porque paladín de la raza, no podía tolerar que allende las fronteras se nos tildase de germanófilos. Aquí está el gran don Melquiades para quien quiera algo de él,—dijo en su cartel, de desoño. Y los franceses anonadados por su fiero talante, se digeron: «¡Chitón! ¡Que está ahí Alvarez! ¡Viva España!» Mas como a su gloria no bastase este éxito, lanzóse a la conquista del espíritu femenino, sin duda recordando que Tolstói hubo de decir que la opinión pública está en poder de las mujeres. Animado de este fervor patriótico, hizo incursión en las tertulias de las do García. ¡Oh, cuánto lujo y cuánta distinción! ¡Qué bien se pintaban las orejas! ¡Con qué exquisito gusto jugaban al mus! Y como el proverbio inglés afirma que se cazan más abejas con melaza que con vinagre, entre piropos, pellizquitos y sonrisas, ganó para la causa española a Francia entera.

Y ya veis si es generoso. Por todo esto, don Melquiades no pide una cruz, ni un collar, nada. Es más; se sacrificará generosamente si le obligan a aceptar una cartera en cualquier Gobierno.

¡Estos, estos son los hombres que España necesita!

¡Lo demás es puro reformismo!

X. X. X.

De «El Radical».

## Rodrigo en Valencia

Nuestro querido colega «La Correspondencia de España», da cuenta de la salida de Madrid para Valencia de la compañía cómica dramática de Francisco Rodrigo, en estos términos:

«Compañía para Valencia—Ha salido para Valencia la notable compañía del conocido y distinguido actor Francisco Rodrigo, que va a hacer en el lindo teatro Exlava de aquella capital la temporada de invierno.

La compañía la componen artistas tan aplaudidos como

Luisa Cano, Elvira Pacheco, María Cañete, Clotilde Guerra, Pilar Ezquerra, Luisa Rodrigo, María Abienzo, Concha Pereira, Ana Tormo, Trinidad Pacheco, Carmen Collado, Carmen Garcés, Elisa Sánchez, Trinidad Sesmeros y Elisa Cano; Francisco Rodrigo, Felipe Cano, Francisco Hortelano, Modesto Novajas Manuel Santamaría, Menandro Carmona, Adolfo Benedito, Carlos Nicolau, Tomás Serratos, Angel Moreno, Vicente Granada, Manuel Calvo y Lucio Ponce.

Apuntadores: Vicente Martí, Luis Raga y Jaime Rosas; representante José Mallén; gerente, Antonio Pacheco.

Con estos elementos, los muchos estrenos que llevan y el brillante repertorio, les auguramos una magnífica temporada. Así sea..

\*\*\*

Nosotros, como el querido colega madrileño, deseamos una gran temporada al amigo Paco.

El comerciante que anuncia en las columnas de la prensa diaria, triplica sus ventas.

LA TARDE DE LORCA tiene tarifas especiales para la publicación.

## Los diamantes

y la guerra

En el Sud-Africa alemán, hace poco conquistado por el ejército del general Botha, hay minas de diamantes, y la prensa alemana a raíz del triunfo inglés, se permitió llamar ladrón al Gobierno sudaficano, al que acusaba de haberse apoderado de la colonia alemana solamente por adueñarse de dichas minas de diamantes.

Sir H. M. Deheunay, economista notabilísimo, refuta la afirmación germánica, en un estudio que publica la «Colonial Review», y en el cual se demuestra que la conquista y el disfrute de esas minas diamantíferas acarrearán una perturbación con caracteres de catástrofe en el mercado de estas piedras preciosas, puesto que en el último periodo, la producción ha superado a la demanda. Si los precios no han sufrido graves sacudidas, todavía, se debe a la guerra y a sus consecuencias.

El valor de la producción